

hai unha adhesión á ciencia, á evolución darwinista, ao empirismo e ó método racionalista en contra da relixión, da fabulación” (p. 113).

O seu discurso xira arredor dun mesmo berro de liberdade: como cidadá nunha sociedade onde todo ten un prezo, como muller nun mundo de homes, como galega nun momento histórico de opresión das literaturas periféricas, como emigrante nunha terra descoñecida, como fuxitivo que escapa do seu propio ser e, en definitiva, a liberdade que todo ser humano precisa para conseguir a plenitude da súa vida. Unha liberdade que considera que se acada desde o propio corpo, desde un mesmo, que non se pode atrapar ata que non se logre unha identidade propia, defendendo os valores de cada un e as súas ideas, esquivando a asimilación daquela circunstancia ou persoa que coarta a independencia e a aceptación persoal. Unha utopía, como ela mesmo denomina, que tenta trazar dende a vindicación feminista e galeguista co poder da palabra.

A liberdade non só hai que conseguila; cómpre logo mantela, conducila por ambientes, por terreo firme, albergala en refuxios críticos, con claraboias de luz para mirala cara a cara e saber o tributo que reclama. (p. 119)

Vanessa RODRÍGUEZ TEMBRÁS

RODRÍGUEZ FER, Claudio (2011): *Amores e clamores (Poesía reunida)*. Sada (A Coruña): Edicións do Castro, 326 pp.

Con la publicación de *Amores e clamores* se hace posible acceder a la extensa trayectoria poética del escritor lucense Claudio Rodríguez Fer, autor también de varios libros de cuentos (reunidos en *Contos e descontos*, 2011), además de importantes estudios de literatura gallega e internacional en los que se han abordado la obra de autores tan dispares como Antonio Machado, Dostoievski, Luis Cernuda o Castelao. Especial mención merece su trabajo en torno a la obra de José Ángel Valente, que ha dado como resultado tanto publicaciones propias como a una importante labor de edición y difusión como director de la Cátedra “José Ángel Valente de Poesía e Estética” de la Universidade de Santiago de Compostela.

El presente volumen, que omite por razones técnicas la poesía visual y el libro *Cinepoemas*, reúne una producción poética publicada a lo largo

de más de treinta años y diseminada por una amplia geografía que abarca desde Granada (*Poemas de amor sen norte*, Antonio Ubago Editor, 1979), Barcelona (*A boca violeta*, Sotelo Blanco Ediciones, 1987) o Lesneven, Bretaña (*Moito más que mil anos*, 2000), a varios puntos de Galicia, entre los que se incluyen Lugo, Santiago de Compostela, A Coruña, Ferrol, Vigo o Noia. Merece ser reconocida la labor de Edicións do Castro, que permite el acceso a una obra poética que ha ido apareciendo en editoriales pequeñas y diseminadas.

Sin renunciar a un característico tono vívido, apasionado y reivindicativo, los poemas aquí reunidos permiten congraciarse la tradición céltica y gallega con la influencia de algunos de los poetas más importantes de la tradición amorosa en lengua castellana como Pablo Neruda, Pedro Salinas, Luis Cernuda o José Ángel Valente, así como referentes culturales que van desde la tradición clásica a la *chanson* francesa. La poesía de Claudio Rodríguez Fer puede abordarse como la materia-lización estética de esos “tigres de ternura” que dieron título al poemario por el que recibió el *Premio da Crítica* de 1982 (pp. 29-41). Se trata de un sintagma que reaparecerá en varios de sus poemas posteriores (“O que queda dos tigres”, *A boca violeta*, p. 87; “Máis alá de Lugo”, *Lugo blues*, p. 111; “Mannahatta”, *A unha muller desoñecida*, p. 217), para convertirse en un *leitmotiv* poético tras el que podemos encontrar la conjunción del valor y la fuerza en presente en los temas de su poesía con una actitud comprensiva, fascinada y llena de admiración por la vida y, en especial, por las mujeres.

En este conjunto de poemas vamos descubriendo una poesía combativa en la que se hace patente el compromiso con unos ideales y una tradición manifestados con rotundidad en muchos de los textos, especialmente vindicativos en los poemarios que conforman su “Triloxía da memoria”: *Lugo blues* (1987, pp. 101-114), *A loita continúa* (2004, pp. 115-140) y *Ámote vermella* (2009, pp. 141-187). Se trata de un conjunto poético con una gran carga humana e histórica que, en el último de los poemarios, llega a señalar con nombres y apellidos a algunas de las víctimas de la guerra civil y la dictadura franquista. A pesar de la crudeza de las situaciones rememoradas, Rodríguez Fer logra evitar la actitud revanchista para mostrar la tragedia humana que, incluso más allá de las ideologías, supusieron aquellos años: “Só está afiliada / ao partido da fame / e chámam-

lle A Comunista” (“E aínda lle chaman a comunista”, *Ámote vermella*, p. 164).

Sin embargo, la actitud libertaria de Rodríguez Fer no se queda anclada en el recuerdo y el reconocimiento de las víctimas de nuestro pasado más deplorable, sino que se compromete con su tiempo en busca del progreso hacia unos ideales aún por alcanzar: “ata consumir o ciclo, / alá, / onde non hai estado, nin deus, nin poder” (“Máis alá da saudade”, *Poemas de amor sen morte*, p. 13), o también: “e só nese intre / no que toda a humanidade / está sobre esta herba verde, / baixo estas laxas azuis, / sobre este observatorio celeste, / amándose / en paz infinitiva” (“O círculo das pedras azuis”, *Unha tempada no paraíso*, pp. 280-281).

En ese ejercicio de búsqueda de una vida mejor, capaz de imponerse a una percepción de la realidad en la que “como un cementerio de neuronas / xacen os arrabaldes / suburbios do traballo e do cansazo” (“A noite amurallada”, *Poemas de amor sen morte*, p. 25), Rodríguez Fer cuenta con la compañía constante. La mujer, las mujeres, aparecen a lo largo de toda su trayectoria poética, bien sea como amantes o como maestras de vida y de valor, tan indisolublemente vinculadas con el yo poético como el compromiso antes destacado. Escribe el poeta: “E non sei ata cando nin por canto / escribirá os meus versos o teu corpo” (“Escribirá os meus versos o teu corpo”, *Historia da lúa*, p. 50). Tal vez uno de los poemas más representativos al respecto sea “Pureza de paria (Karima en autobús)”, perteneciente a *Unha tempada no paraíso*, (pp. 295-300). En él, el sujeto poético contraviene el habitual contacto directo con la mujer para limitarse a observarla y tener la “valentía” de dejarla marchar y “renunciar / por ti, / polos amores, / acaso / tamén / por min, / a túa pureza / de paria” (pp. 299-300). Algo muy alejado del contacto presente en versos como “dáme ti muller amada / dame o teu verbo carnal / que despois da anoitecida / direi miña arte verbal” (“Verbo Carnal”, *Vulva*, p. 22).

*Amores e clamores* es también el libro de un poeta viajero, a quien la fuerte vinculación con Lugo y con Galicia no limita en su interés por conocer otros lugares y hacerlos parte de su mundo poético. Esto es posible en la medida en la que la unión emocional no se produce en función de particularidades locales o históricas, sino desde el hecho de compartir una misma conciencia, una misma posición ante la vida: “Sabes que todos os fuxitivos son libres cando se aman en calquera fronteira”, puede leerse en “Novela dos

fuxitivos” (*A unha muller descoñecida*, p. 234). Los poemarios reunidos en el “Ciclo Nómade” manifiestan el interés del poeta por aludir al significado poético de determinados lugares del mundo, en muchos de los cuales han sido escritos algunos de esos poemas. Así, en “Lago Baikal”, encontrará el poeta “mundo meu de cebras e de bocas” (*Extrema europa*, p. 194). De este modo, Europa se convierte en la cartografía de un diálogo amoroso en el que “buscamos linguas / para dicirnos todo / o que nos dicimos / sen linguas” (“Linguas”, *Viaxes a ti*, p. 254), porque “A viaxe conleva / a procura incesante / de ti e da liberdade. / Nómades moradas” (“Askatasuna”, *Viaxes a ti*, p. 262).

Esa conciencia nómada, construida en un desplazamiento continuo, hedonista, pero también analítico y activista es una constante que puede rastrearse también en los poemas ajenos a este “Ciclo nómade” y muestran la capacidad latente en el viaje de generar un mayor autoconocimiento e incluso una noción más precisa de la identidad personal. A propósito de ello son de gran interés los poemas “Oraindik” (p. 81) y “A Cabeleira” de *A boca violeta* (pp. 90-91), o “Máis alá de Lugo” (pp. 110-111) y “París, Texas” (p. 114) de *Lugo blues*. Este último, partiendo de la ausencia de la mujer, juega con el desplazamiento semántico y geográfico de París y Texas para mostrar la angustia que produce una escisión de amantes o de ideales. Sin embargo, en estos *Amores e clamores* encontramos un predominio absoluto de una poética vitalista y confiada en el futuro que, en cierta medida, concuerda con el periodo histórico posterior a la dictadura, en el que aún había mucho por hacer. “Ti es / todas as patrias”, escribe en el mencionado “París, Texas”. Tras estos versos podemos vislumbrar hoy nuestro mundo globalizado, un mundo para el que la actitud poética y vital de *Amores e clamores* nos entreabre una nueva forma de compromiso.

Luis Miguel dos SANTOS VICENTE

ROIG RECHOU, Blanca-Ana; SOTO LÓPEZ, Isabel e NEIRA RODRÍGUEZ, Marta (coords.) (2010): *Reescrituras do conto popular (2000-2009)*. Vigo: Xerais, 241 páxinas.

A Rede Temática de Investigación “As Literaturas Infantís e Xuvenís do Marco Ibérico e Iberoamericano” (LIXMI), dirixida por Blanca-Ana Roig, centrou o seu sétimo monográfico nas